

en el nivel del “entendimiento sentiente”, que es también el nivel más personal e intransferible de conocimiento. El fundamento ontológico de la autopresencia reaparece en esta parte final del libro porque es también hilo conductor de la obra: el alma que posee el ser por sí es autopresente a sí misma. En una línea de interpretación agustiniana de Tomás, la autora identifica el conocimiento habitual del alma con la memoria de sí.

Patricia Moya C. Universidad de los Andes
pmoya1@miuandes.cl

OBRIST, HANS ULRICH

Ai Weiwei Conversaciones, Gustavo Gili, Barcelona, 2014. Trad. Carles Muro. 120 pp.

El crítico y curador de arte, Hans Ulrich Obrist (Zúrich, 1968), nos ofrece una interesante recopilación político-filosófica de entrevistas al artista y activista chino Ai Weiwei (Pekín, 1957). *Ai Weiwei Conversaciones* recopila una serie de imágenes del artista, dando a conocer así su multifacética y particular obra: de la cerámica a la arquitectura, del diseño a la fotografía, del blog a la filosofía.

Las entrevistas son para Obrist un instrumento ideal para dar a conocer las diferentes facetas de un contestatario artista frente a la política de su país. No es la primera vez que el comisario emplea la entrevista como género de análisis, y en especial la “entrevista maratón” es una de sus preferidas.

Para esta última, Obrist se inspira en la *Conversación infinita con Francis Bacon*, realizada por el crítico y comisario de arte británico David Sylvester (p. 39). *Conversaciones* es más que una entrevista, es una conversación continua en el tiempo, como afirma el mismo Obrist: Ai Wei wei “resulta casi imposible alcanzar a comprenderlo con un única entrevista” (p. 11).

Aunque Obrist tenga de antemano un esquema de preguntas, da al lector la impresión de una rica espontaneidad, ofreciendo así la ocasión para un diálogo ininterrumpido.

Ai Weiwei colabora a su modo, haciendo brotar un manantial de conceptos que a veces *coloca* en un jarrón pintado, otras, en una foto, o bien en una frase. Elemento característico de Obrist es anticipar sus preguntas con una máxima de algún personaje de relieve del mundo del arte, creando con ello una red de espacio y tiempo entre diferentes artistas y personajes.

Esta obra se compone de cinco entrevistas realizadas entre 2006 y 2010. La primera se divide en dos partes (mayo y septiembre de 2006). Un título precederá cada una de las siguientes cuatro entrevistas, así: ‘Sostenibilidad: una entrevista postolímpica’ (2008), ‘Las múltiples dimensiones de Ai Weiwei’ (2008), ‘Retrospectiva’ y ‘Cartografías’ (2010).

La primera parte de la entrevista de 2006 pone de manifiesto su filosofía de vida, presentando su peculiar faceta bloguera: “Si quiero, tengo una inauguración propia cada minuto” (p. 14); el blog constituye un espacio ilimitado de libre intercambio de información donde cuelga cientos de fotos como si se tratase de una instalación: “A menudo en mi blog hablo de las condiciones de vida de la gente y de problemas sociales” (p. 16). Allí puede llegar a recibir hasta 100.000 visitas en un día. Para él, el blog es una herramienta artística que cuestiona de forma verdaderamente creativa aspectos básicos de la vida del hombre, como por ejemplo, la libertad. No admite censura alguna puesto que traicionaría su misma naturaleza: “no me puedo autocensurar pues no tendría sentido tener el blog”. Así, las técnicas de internet son un medio para liberar a la humanidad de viejos valores y sistemas.

La segunda parte de la entrevista, publicada en julio-agosto en la revista *Domus*, con motivo de la culminación del parque cultural Ai Qing en Jinhua, en honor a la memoria de su padre, célebre poeta e intelectual chino, describe su particular faceta de arquitecto. No obstante, Ai nunca estudió arquitectura; sus conocimientos los aprendió durante su prestación civil (p. 32). En el parque Jinhua se construyeron una serie de pabellones en los que colaboraron estudios tanto de arquitectos chinos como internacionales, cuyo objetivo, según Ai, apunta a abrir el espacio creativo de la mentalidad china hacia ideas que ayuden a mejorar la vida

urbana. Se evidencia así el valor educativo que para él tiene la arquitectura.

‘Sostenibilidad: una entrevista postolímpica’ es una mini maratón postolímpica que empezó con Ai Weiwei, realizada el último día de 2008. Aquí, Ai interpela especialmente a los artistas chinos el lugar que como críticos les corresponde, destacando el derecho de expresión y creatividad que supone todo arte genuino. 2008 representa para él el año 1, el año del despertar de la conciencia. Retomando el sentido del blog, Ai manifiesta una cuidadosa atención a temas cruciales como los derechos y la forma de expresión del individuo, los que inmediatamente se convierten en un problema político y filosófico.

En ‘Las múltiples dimensiones de Ai Weiwei’ (2008) se presentan otras facetas del artista: los dibujos. La escritura en el blog, el sentimiento que provoca la palabra escrita en él, quien además considera que “la poesía sirve para mantener nuestro intelecto en un estado anterior a la racionalidad” (p. 65). El florecer de la arquitectura en Ai Weiwei y la inspiración que le dieron las ideas del filósofo Ludwig Wittgenstein, quien como dice Ai, buscaba la verdad absoluta en la construcción de la casa que hizo para su hermana, ofrecen una interesante conexión entre arte —arquitectura— y filosofía. La arquitectura es un modo de interacción con el espacio vital en el que los hombres tienen la posibilidad de encontrarse con ellos mismos, con su condición más propiamente humana. En este sentido, Wittgenstein fue decisivo en su camino hacia una arquitectura no “aprendida”, sino más bien espontánea, casi poética.

En ‘La Retrospectiva’, el lector puede conocer la historia personal de Ai Weiwei. En este lugar trata acerca del arte y la literatura. Retoma también el valor de la arquitectura, la cual, según el artista chino, nos identifica con nuestro tiempo. No se trata sólo de “obras maestras”, sino que hay situaciones tangibles “menos deseables, como la gran velocidad, las grandes urbanizaciones o la ‘arquitectura de bajo coste”, asuntos que involucran a todos los seres humanos, puesto que “cualquier problema es un problema de todos” (p. 109).

‘Cartografías’, la más breve, es parte clave de toda su obra. Es punto de intersección entre el arte y la ciencia. Ai percibe el mapa

territorial de China en continuo cambio, reflejo de su variada situación política. China, como elemento central de su obra, representa el punto de partida y de llegada.

Empero, respecto de la cartografía bidimensional, él plantea la tridimensionalidad dada por el factor tiempo. En este sentido, internet resuelve el problema espacio-temporal y por eso, según él, se encuentra más cerca de la realidad; el blog o Twitter, puntos en un mapa, responden a infinidad de lugares en tiempos diferentes. En suma: se trata de una cartografía geográfica y mental.

Conversaciones pone de manifiesto cómo el arte en Ai Weiwei es una forma de activismo político-filosófico, una manifestación de la lucha por la libertad de expresión y los derechos individuales. Arte, filosofía y vida son un todo. Expresan la búsqueda de la verdad, cuya condición básica es la libertad de expresión, derecho que él defiende con las herramientas del arte y las tecnologías. De ahí que la censura y el arte sean incompatibles por definición, pues la inspiración sólo se alcanza a través del libre flujo de las ideas. En suma, el libro muestra la estrecha conexión entre el arte, la forma de vida de los hombres y las nuevas tecnologías con las que tiene que convivir. Como bien dice el artista chino: “El arte no tendrá futuro muy grandioso o ni siquiera tendrá futuro, si no consigue conectar con los estilos de vida y las tecnologías contemporáneas” (p. 45).

Diana A. Jordá F. Università La Sapienza
djordaf@yahoo.it

PAREYSON, LUIGI

Verdad e interpretación, Traducción y estudio crítico de Constanza Giménez.
Encuentro, Madrid, 2014, 302 pp.

Luigi Pareyson (1918-1991) fue traductor, estudioso y buen conocedor del idealismo y del romanticismo alemanes, además de un difusor de las ideas existencialistas, que considera representadas en Jaspers y Heidegger, Marcel y Berdiaev. Desarrolló en su juventud una estética en su *Teoría de la formatividad* (1954), donde une